

LA GALERÍA DE MUJERES DE LUIGI DARDANO PARA (RE)PENSAR LAS MASCULINIDADES

LUIGI DARDANO'S WOMEN'S GALLERY FOR (RE)THINKING MASCULINITIES

Maria Mascarell Garcia¹

Mascarell Garcia, Maria (2025). La galería de mujeres de Luigi Dardano para (re)pensar las masculinidades. *Asparkia. Investigación feminista*, 47, 1-15.
<https://doi.org/10.6035/asparkia.8305>

Recepción: 21/07/2024 || Aceptación: 15/04/2025

RESUMEN

La bella e dotta difesa delle donne (1554) de Luigi Dardano se posiciona como una de las composiciones pioneras en defensa de las mujeres durante la Querrela de las Mujeres en la Italia del siglo XVI. El siguiente artículo se propone como objetivo principal analizar las estrategias retóricas y filosóficas que el autor usa a lo largo de su redacción para deconstruir la masculinidad presente en las descripciones de algunos de los personajes masculinos más conocidos de la historia a través de su personaje principal, la oradora romana Hortensia; estrategias con las que replantea nuevas vías de pensamiento en torno a las masculinidades.

Palabras clave: Luigi Dardano, personajes masculinos, filoginia, masculinidades

ABSTRACT

La bella e dotta difesa delle donne (1554) by Luigi Dardano is positioned as one of the pioneering compositions in defense of women during the Women's Quarrel in the sixteenth century Italy. The following article's main objective is to analyze the rhetorical and philosophical strategies that the author uses throughout his writing to deconstruct the masculinity present in the descriptions of some of the best-known male figures in history through his main character, the Roman orator Hortensia, rethinking new ways of reconsidering about masculinities.

Keywords: Luigi Dardano, male characters, filoginy, masculinities

¹ Universidad de Sevilla, mariaamascarell@outlook.es, 0000-0003-2717-2796. Proyecto I+D+i *Men for Women. Voces Masculinas en la Querrela de las Mujeres* (Ref. PID2019-1004004GB-I00).

1. Tratados profeministas renacentistas

A lo largo del Renacimiento las galerías, retratos y templos erguidos en defensa y alabanza de las mujeres se convirtieron en un nuevo género literario, tomando como ejemplo el *De mulieribus claris* (1361) de Giovanni Boccaccio, que se propagó por toda Europa. Durante los siglos XV y XVI, sobre todo en la península itálica, salen a la luz más de cuarenta tratados sobre las virtudes y la dignidad de las mujeres (Moreno Lago, 2024) que se toman como *exempla* ilustres de todas las épocas, pertenecientes al relato histórico, mitológico o hagiográfico. Algunos autores utilizan ejemplos de mujeres reales² que han contribuido al progreso de la sociedad, para alejar la representación de una dimensión simbólica, en favor de experiencias reales que aporten una nueva versión de los estereotipos definitorios de lo femenino (Duraccio, 2024). Estas mujeres ejemplifican la igualdad, cuando no la superioridad intelectual y moral respecto a los hombres. Los autores filólogos buscaban:

Emprender la difícil tarea de defender contra los falaces detractores a las mujeres, las cuales desde tiempos pasados hasta nuestros días han sido rechazadas y con gran escarnio ultrajadas y vilipendiadas, y debiendo acabar con las infamias que falsamente se les han atribuido y mostrar sus méritos y virtudes. (Strozzi, 2024, p. 138)

Con estas composiciones aparece un nuevo modelo de masculinidad, cuyos protagonistas son defensores y aliados de las mujeres en contra de los autores misóginos, en cuyas obras «la exageración en la descripción de los defectos atribuidos a las mujeres es una parte íntegra del estilo» (Archer, 2001, p. 33). Participantes activos en el debate en torno a las capacidades y actividades femeninas, en sus textos las relaciones entre hombres y mujeres alteran la jerarquía en busca de una concepción mucho más igualitaria. Desde los inicios del *cinquecento* se observan tratados de gran valor para la reconfiguración del pensamiento masculino sobre las mujeres, como los de Mario Equicola, *El Perigynaecón*³ (1501) o *La difesa delle donne* de Agostino Strozzi (1501). En el caso de Galeazzo Flavio Capra conviven en su obra dos discursos contrapuestos: en el primer discurso del *Anthropología* se defiende la dignidad del sexo masculino, para concluir a través de su personaje de Musicola que el hombre es un ser más completo que la mujer, mientras que en

² La incorporación a la escena renacentista de escritoras, pintoras, poetas y músicas permitió a los autores filólogos contar con un vasto abanico de ejemplos reales y contemporáneos (Duraccio, 2021).

³ En el caso de Equicola, novedosamente el autor expone largas argumentaciones contra la inferioridad femenina mientras reivindica una igualdad basada en el origen divino (Rodríguez Mesa, 2024), como también harán posteriormente escritores como Luigi Dardano en su *La bella e dotta difesa delle donne* (1554).

el segundo se trata la excelencia de las mujeres.⁴ Luigi Dardano usa el esquema de los textos precedentes para configurar su propia visión filógina en *La bella e dotta difesa delle donne* (1554 [1508]), donde entremezcla diálogos, como en la obra de Capra, y reclama la defensa de la mujer, como en la de Equiola.

Otras composiciones de relevante importancia para el ámbito filógino fueron el *Dialogo in lode delle donne* (1542) de Sperone Speroni, el *Dialogo della vera tranquillità dell'animo* (1544) de Ortensio Lando e Isabella Sforza, *Orazione in lode delle donne* (1545) de Alessandro Piccolomini o la *Difese delle donne* (1549) de Domenico Bruni da Pistoia. El discurso en defensa de la mujer que tuvo lugar durante todo el siglo XVI toma formas y tipologías textuales muy distintas (diálogos, oraciones fúnebres,⁵ cartas, rimas, etc.), de modo que constituye un nuevo género en literatura. Sus autores reflexionan, además, sobre su propio sexo, sobre su masculinidad y sobre ellos mismos, al posicionarse a favor de las mujeres o al considerarlas portadoras de valores morales superiores y comparar sus acciones con las de los hombres.

La redacción de tratados y catálogos filóginos se convierte en el Renacimiento en una especie de moda literaria,⁶ en la que los autores argumentan en favor de las mujeres, dirigiendo ataques generalizados a quienes ostentan visiones misóginas, aunque raras veces esos ataques se personalizan. Masculinidad y feminidad se concebían, desde la filosofía griega, como indivisibles, y al elevar a la mujer, un ser inferior, en consecuencia, se disminuía la dignidad del hombre, desde siempre considerado superior. Por lo tanto, en muchos tratados se ha intentado mantener un equilibrio que, a pesar de ensalzar y proclamar la superioridad femenina, no dañe la imagen masculina (Arriaga Flórez, 2022). No es el caso de Luigi Dardano, que vitupera sin miramientos actitudes y acciones masculinas.

⁴ La obra de Capra en defensa de las mujeres ha sido recientemente editada y traducida al español bajo el título *La excelencia y la dignidad de las mujeres* (cfr. Hernández González y Ríos Guardiola, 2024).

⁵ En la *Oración fúnebre por Aurelia Petrucci* de Alessandro Piccolomini, su figura viene alabada de distintos modos, entre ellos por su participación activa como ciudadana de Siena, que se convierte en mujer-ícono de la ciudad, además de ser la única mujer miembro (en la década de 1530) de la Academia de los Intronati (Arriaga Flórez, 2024).

⁶ La redacción de tratados durante la Querrela de las Mujeres fue un negocio editorial, lo que significa que estos textos eran leídos por gran número de lectores y lectoras: «no es de extrañar que los editores se afanaran por encontrar nuevos autores e incluso incentivar a sus autores para que escribieran libros con los que despuntar su negocio» (Aguilar González, 2023, p. 39). Al mismo tiempo, las afirmaciones de los autores filóginos desvelan cómo, al igual que la composición de tratados en defensa de las mujeres, las obras de carácter misógino también formaron parte del negocio editorial del Renacimiento: «muchos escritores han tomado por hábito cada vez que necesitan hablar o escribir de las mujeres, culpar a aquellas con todas las fuerzas de su ingenio. Y no solo las comunes culpas y calumnias referidas a aquellas, sino que, además, algunos nuevos se suman a su esfuerzo, casi como si a gloria y suma alabanza se les atribuyera tal suposición, digna de un trofeo de honor» (Bruni da Pistoia, 2024, p. 57).

2. Luigi Dardano

Entre la larga lista de escritores profeministas del Renacimiento, destaca Luigi Dardano (Venecia, 1429-Venecia, 1511). Por lo que a datos concretos sobre su vida personal se refiere, los estudios son más bien escasos, pero en sus dos oraciones fúnebres es descrito como un hombre que desde temprana edad mostró un gran interés por todo tipo de literatura (Egnatiis, 1554). Fue educado en las humanidades por parte tanto de su padre, el cónsul de Cremona Giacomo Dardano, como de su madre, Pellegrina Testa⁷ (Rochae, 1554). A su primera esposa, Angela Vitturi, dedica probablemente su obra *La bella e dotta difesa delle donne* (1554 [1508]), un compendio de ocho libros que contienen una serie de discursos en defensa de «mujeres dignas de la Antigüedad» (Cox, 2008). La obra de Dardano se relaciona intertextualmente con autores clásicos como Valerio Máximo, Plutarco, Cicerón, Ovidio o Salustio, de los cuales retoma un gran número de biografías para ilustrar su *Difesa delle donne*,⁸ así como con otros textos a él contemporáneos, como el *De mulieribus claris* de Boccaccio, *La ciudad de las damas* (1405) de Christine de Pizan o el *¿Quién pecó más Adán o Eva?* (1451) de Isotta Nogarola.⁹

Luigi Dardano compone *La bella e dotta difesa delle donne* entre 1507 y 1508, pero no es hasta cuarenta y tres años más tarde, en 1554, que su nieto, Ippolito Dardano lleva a cabo la edición y traducción al vulgar de su obra manuscrita, que se publica en ese mismo año (Mascarell García, 2024). El proemio de la obra declara las intenciones profeministas de su autor exponiendo su animadversión por aquellos hombres que dañan a las mujeres:¹⁰

⁷ Pellegrina Testa fue sepultada en San Alvise en 1456. Durante los años finales del *trecento* y entre 1446 y 1453, el escritor de estilo petrarquista Marco Piacenti vivió también en la ciudad de Venecia, años en los que redacta más de 500 composiciones, entre ellos 506 sonetos: «con l'eccezione di una trentina di sonetti politici, raggruppati verso la fine del manoscritto, vi contiene una raccolta de componimenti amorosi dedicati ad una Laura *celesti*, nata sulle rive dell'Adriatico, sotto la quale si cela Pellegrina Testa» (Druso, 2004, p. 395), pero pocos datos más se refieren sobre esta mujer.

⁸ Según el código del manuscrito original, *M.S. Parm. 1010*, conservado en la Biblioteca Palatina de Parma, la obra redactada entre 1507 y 1508 tenía como título *De claris mulieribus*, pero la carta que precede al código se refiere a la obra editada por el nieto, Ippolito Dardano, como *Difesa delle Donne*. A pesar de ello, la edición impresa en Venecia en 1554 recibe como título *La bella e dotta difesa delle donne*, y así nos referiremos a ella a lo largo del siguiente artículo. La obra cuenta con una edición crítica moderna, a cargo de Mascarell García (2024). Las citas en español del presente texto son traducción de la autora del mismo. Para consultar las originales en italiano, véase Mascarell García, 2024.

⁹ Los paralelismos existentes entre la obra de Nogarola y la de Dardano se hacen visibles a través del personaje, principal en la primera y secundario en el segundo, de Eva (Mascarell García, 2025). Ambos autores elaboran en sus respectivos textos una articulada defensa que contradice las elaboraciones teológicas que han acusado a Eva de ser la causante de la caída en desgracia de la humanidad.

¹⁰ Las declaraciones de intenciones profeministas en los proemios se reitera en la mayor parte de los tratados filóginos. Vespasiano da Bisticci en su *Libro de las alabanzas y elogios de las mujeres* (1480-1485) afirma componer su obra en respuesta «a quienes, de forma temeraria, las censuran sin distinguir a aquellas que

Así de tal materia pretendo escribir, tanto en verso como en prosa, que el oficio de los iguales se debe probar con evidentiísimas razones, pues si las virtudes de las mujeres no deben ser antepuestas a aquellas de los hombres, al menos no son, para nada, inferiores. Esto lo considero no solo grato a los lectores, sino también útil, puesto que el mundo está lleno de hombres descarriados, quienes, con sus extraños y desordenados apetitos, no solo pretenden oscurecer los nombres de las valerosas mujeres, sino por completo extinguir su semilla. (Dardano, 2024, p. 51)

El posicionamiento frente a la misoginia forma parte de la necesidad de los autores filóginos de «reinterpretar los tradicionales cánones masculinos y femeninos para readaptarlos en clave de igualdad» (García Fernández, 2022, p. 143), de forma que crean nuevas vías de pensamiento.¹¹ Hasta bien entrado el Renacimiento, la mayor parte de los mitos clásicos buscan la legitimación y naturalización de la dominación masculina (Bonino Méndez, 2002), destinando al sexo femenino a un segundo plano marginal de constante culpabilidad y sumisión. Luigi Dardano, contrariamente, no duda en atacar a los hombres *descarriados* protagonistas de la narración histórica.

2.1. Fulvio Stello, abogado de los hombres, silenciado

En los Libros II y III aparecen dos voces principales, una femenina, Hortensia (s. I a.C.),¹² que defiende a las mujeres, y otra masculina, encarnada en el personaje de Fulvio Stello,¹³ como abogado de los hombres, que se presenta como misógino aficionado a la zoofilia:

poseen virtud y bondad en grado superlativo de las que se comportan de manera opuesta, con lo que faltan el respeto a las infinitas mujeres que han sido para todo el mundo ejemplo de encomiable constancia, de la fe más ardiente y de una caridad sin límites» (da Bisticci, 2024, p. 135). Posteriormente, también Scipione Vasolo manifiesta en su *La gloriosa excelencia de las mujeres y del amor* (1573) la intención de «contradecir la falsa opinión de los hombres que maldicen a las Mujeres y a la Naturaleza, productora de toda creación, y a los que no aman y honran a las Mujeres son signos de reproche y de mala vida, porque, como sabemos, nunca ha habido hombre tan fiel, tan prudente, tan sabio, ni tan fuerte, que no haya sido superado y vencido por las Mujeres» (Vasolo, 2024, pp. 30-31).

¹¹ A pesar de que el concepto de masculinidades es bastante contemporáneo, ya en el periodo renacentista se pueden observar pequeñas trazas en la (de)construcción del *hombre* como sujeto de poder y la reformulación de la *mujer* como sujeto virilizado. Esta reconceptualización sobre «la construcción de identidad de género de los hombres» (García, 2015, p. 101) se refleja en la obra de autores, para los que la preocupación principal será proclamar la excelencia femenina y la de constituirse como grupo de hombres cultos que se diferencian de los *vulgares* autores misóginos.

¹² Ciertamente es que Martín Le Franc (1410-1461) en el segundo de sus libros de *Le Champion des Dames* recurre también a antiguas fuentes clásicas y hace uso de la voz de un personaje, Fran Vouloir, para declarar sus intenciones protofeministas (González Doreste, 2022), pero, en *La belle e dotta difesa*, la voz femenina de Hortensia es la protagonista de la obra (Dialetri, 2004), por lo que Luigi Dardano se posiciona como uno de los autores precursores en la recreación dialectal en femenino. Posteriormente, autores como Alessandro Piccolomini usan también la voz de una (o varias) mujeres para crear un discurso moralizante o bien para tratar temáticas controvertidas (Moreno Lago y Duraccio, 2022).

¹³ El personaje de Fulvio Stello aparece descrito por primera vez en Plutarco en sus *Parallelis minoribus*. La historia de este y de su hija surge de nuevo en textos posteriores a la obra de Dardano, como *De historicis graecis libro IV* (1602) de Gerardus Joannes Vossius, en las *Cartas eruditas y curiosas* (1774) de Benito Jerónimo

¿No es él aquel quien, teniendo tan gran odio contra el segundo sexo femenino, antes que acostarse con mujeres y consolarse con ellas, se contentó con continuar acostándose con sucios animales? Entre ellos, sometió a sus deseos a una yegua, a la que embarazó, y antes del tiempo previsto por la naturaleza, parió a una joven muy hermosa, a la que pusieron de nombre Hippona. Este fue un acto verdaderamente nefastísimo y abominable, ¡qué comparación con nuestra Hortensia, que nunca cometió nada digno de reproche! (Dardano, 2024, p. 116)

La estrategia retórica de Luigi Dardano a la hora de elegir a este personaje como detractor consiste en restar credibilidad a sus acusaciones contra las mujeres, al provenir de alguien que es presentado como moralmente reprobable por sus actos lujuriosos y pecaminosos. Declarado enemigo de las mujeres, el personaje de Fulvio va a representar los tradicionales estereotipos misóginos en torno a la concepción del sexo femenino, estigmatizando a las mujeres como *femmes fatales* que buscan constantemente engañar a los hombres en su propio beneficio:

[Habla Fulvio] Flamantísimos señores, muchos de mis protectores temerían la belleza de estas mujeres, su maravilloso arte: las lágrimas derramadas, los sollozos, la fingida simplicidad, la fingida mansedumbre en todos los tiempos para su propio propósito. [...] Ya hace tiempo que [los hombres] deseamos salir de una vez de estas femeninas e insoportables querellas llenas de insolencia contra los hombres, quienes no dicen nada más que la verdad ya afirmada durante todos los siglos por hombres valerosos, de doctrina y de grandísima dignidad. (Dardano, 2024, p. 119)

El discurso misóginico de Fulvio representa la necesidad de respaldo por parte del sector masculino. Su constante referencia al testimonio de otros hombres refleja la necesidad de aprobación por parte de su propio sexo y, también, su falta de independencia. Su personaje es presentado no como un filósofo reflexivo y con ideas propias, sino como alguien que habla por cuenta ajena, ventrílocuo de la tradición misógina. En la obra, encarna «la virilidad que tiene que ser revalidada por los otros hombres en su verdad como violencia actual o potencial, y certificada por el reconocimiento de la pertenencia al grupo de los “hombres auténticos”» (Bourdieu, 2000, p. 70). Fulvio recurre a la *autoritas* masculina,

Feijóo o en el *Comento del Grappa sopra la Canzone in Lode della Salsiccia* (1881) de Francesco Beccuti. En la *Biografía universal antigua y moderna. Parte mitológica* (1833) se lo describe como un joven romano que, habiendo prometido odiar a las mujeres, se acostó con una yegua, unión de la que nació Epona, única diosa celta de las estrellas y de los palafreneros en Roma. La misma *Biografía universal* explica cómo el nombre del personaje proviene de esta leyenda, donde *Stello* hace referencia a las estrellas, en lengua italiana, y *Fulvio* al color de los caballos (AA. VV., 1833, p. 766). Es más que probable que Luigi Dardano tomase este personaje y parafrasease su descripción ya inscrita en los textos de «Apuleyo, Minucio Felix, Juvenal, Prudencio o Tertuliano, [que] aluden reiteradamente a la divinidad [...], y, según el único fragmento del historiador Agesilao, la diosa *Epona* [...] era hija de una yegua y de una tal *Fulvius Stellus*» (Hernández Guerra, 2011, pp. 248-249).

usando para validar sus acusaciones el repertorio de los padres de la Iglesia, como San Bernardo o San Jerónimo, en el que las mujeres representan el mal en sí mismo:

[Habla Fulvio] Pues nuestras fundamentaciones pondrán a todos [los hombres] por encima de toda razón eficaz, autoridad y ejemplos antiguos y modernos. Estos, y no nosotros, han hablado y hablarán en sus loados volúmenes. A esto que desde tiempo vamos vagando, escuchadas las palabras del divino Bernardo, el que dice «nada hay que tanto divierta al ánimo viril que los sollozos femeninos». [...] Y sobre San Jerónimo, otra de las cuatro columnas de la fe, donde se lee «la mujer es la puerta del Diablo, vía de la iniquidad, picadura de escorpión, nocivo rechazo». (Dardano, 2024, pp. 190-120)

Luigi Dardano presenta a Fulvio Stello como un retórico incompetente, cuya voz irrumpe en pocas ocasiones, pero cuando lo hace, suele tergiversar la narración de los hechos, creando así una imagen distorsionada de la historia en favor de las mujeres cuando, en realidad, pretende argumentar en su contra. Este es el caso de Eva, a pesar de reconocerla como la responsable del pecado original, sostiene contradiciéndose a sí mismo: «[habla Fulvio] no fue ella causa de nuestros daños y muertes, incomodidades y pasiones, por creer al enemigo serpiente diablo, ni luego persuadir a Adán a comer del fruto prohibido en el Paraíso terrestre para hacerse igual a Su Majestad» (Dardano, 2024, pp. 121-122).

El autor escoge como detractor de las mujeres y abogado de los hombres descarriados a un personaje mediocre, sin fama y sin una clara concepción de su posicionamiento. De este modo, se vuelve aliado de las mujeres a través del personaje de Hortensia, que en el inicio del «Quarto Libro», describe a Fulvio como un hombre sin iniciativa y sin palabras, acusado también de mentiroso:

[Habla Hortensia] ¿Qué haces, Fulvio? ¿Qué piensas? Ah, ¿que no hablas? Tú estás tan atónito... ¿qué has encontrado de nuevo? ¿Dónde está tu presunción y tu mordacidad? ¿Quién te ha dejado con la boca abierta? ¿Eres tú, Fulvio, o quién eres? Si no eres Fulvio, al menos habla... Te reconcome, tal vez, la consciencia de haber dicho tantas mentiras. Tendrías que haber terminado de hablar de este asunto, o mejor mandarlo al olvido, como hacen de vez en cuando los otros mentirosos. (Dardano, 2024, p. 215)

A partir de ese «Quarto Libro», Luigi Dardano silencia al personaje de Fulvio, justo como había hecho la tradición patriarcal con las mujeres. La privación de la voz al personaje misógino en *La bella e dotta difesa delle donne* es, por parte del autor, una reivindicación del protagonismo de las mujeres, que en el relato histórico ocupan solo un lugar relegado en la narración. Este silenciamiento de Fulvio abre un nuevo debate en torno a dos nuevas categorías: la del hombre despojado de su poder sobre su voz propia y

la ajena, y la del hombre herido, al ser Hortensia, una mujer, quien le arrebató la posibilidad de hablar y expresarse.¹⁴ Luigi Dardano se propone invalidar todo recurso y actitud misógina, por lo que durante los libros IV-VI la voz de Hortensia es la única que se escucha en su narración.

2.2. Hombres descarriados¹⁵

La narrativa tradicional de carácter androcéntrico ha presentado siempre a los personajes masculinos de los relatos como fuertes héroes, grandes reyes, valientes soldados y doctos padres (Murgia, 2012). Luigi Dardano inserta en su macrogalería de mujeres una microgalería de hombres, en la que se les recriminan sus actos, en una especie de disertación pedagógica en la que los héroes se presentan como maltratadores, violadores, hombres sin piedad, «hombres descarriados»:

[Habla Hortensia] Y esta es la verdadera historia a pesar de haber sido de otro modo narrada en la poesía, según la costumbre de los poetas, la gran parte de las veces unos mentirosos. [...] ¿Y no te fue ya desmentido al inicio que en el siglo hay de buenas y tristes, de virtuosas y viciosas mujeres, pero también hay mayoría y más aún hombres descarriados que buenos y célebres? (Dardano, 2024, p. 181)

Dardano, a través de Hortensia,¹⁶ le recrimina a su mismo sexo las mentiras vertidas sobre las mujeres, creando una nueva dimensión masculina en la que se deconstruye el discurso falocéntrico. Del mismo modo la retórica, hasta entonces actividad definitoria de la «masculinidad como género» (Beard, 2018, p. 27), pasa a formar parte de una nueva feminidad, entendida en el discurso dardánico no como castidad y pureza, sino como inteligencia y sagacidad, que Hortensia representa para todo su sexo. Así, el autor arremete

¹⁴ «Pertener al género masculino otorga privilegios desde el nacimiento. Porque, aunque los demás hombres les rechacen por su origen, su edad, su orientación sexual o su clase social, siempre serán hombres y siempre tendrán por debajo a las mujeres» (Herrera Gómez, 2019, p. 27). Por ello, el hecho de que Luigi Dardano decida posicionar a una mujer al mismo nivel que el orador que defiende a los hombres se convierte en un acto reivindicativo, plasma una nueva masculinidad renacentista, que reemplaza el miedo-odio a las mujeres por sentimientos de admiración y amor.

¹⁵ El personaje de Hortensia pronuncia estas palabras en su *esordio* del cuarto libro: «avendo gran numero di uomini scellerati in ogni sorte di vizio» (Dardano, 2024, p. 215).

¹⁶ Conocido el personaje de Hortensia por su discurso pronunciado en el Senado Romano en contra de un impuesto a las matronas romanas (López López, 1992), su figura ha sido tratada por autores e historiadores a ella contemporáneos, como Valerio Máximo o Apiano, aunque su capacidad retórica aparece representada como la herencia masculina de su padre, el también orador Quinto Hortensio Hórtalo (Cantarella, 1996). A pesar de su reconocimiento dentro del campo de la oratoria, no se la nombra en obras como el *Brutus seu claris oratoribus* de Cicerón (López López, 2014) y su figura tarda siglos en volver a aparecer en la literatura, puesto que es a partir del siglo XIV que su nombre es retomado como *exemplum* en las biografías de mujeres ilustres, como en el *De mulieribus claris* (1360) del italiano Giovanni Boccaccio o en *La ciudad de las damas* (1405) de Christine de Pizan.

a lo largo de su «Libro Terzo» contra varios de los hombres más conocidos de la Historia de Roma, como el emperador Nerón:¹⁷

[Habla Hortensia] Nerón Claudio César, emperador romano descarriado, cuyas acciones estaban todas llenas de maldad: él, lujurioso y sin vergüenza alguna; él, sodomita público; él, sacrílego incestuoso; él adultero bestialísimo; él, homicida impío y agresivo; él, matricida abominable; él, pérfido, perjuro y en todo sin fe, ingrato e inhumano (Dardano, 2024, p. 189)

Este ejemplo, delata una de las principales inquietudes de Dardano en este «Terzo Libro», es decir, la necesidad de denunciar la violencia en lugar de justificarla, puesto que en las tradicionales narraciones históricas constantemente se ha excusado y legitimado, dado que la masculinidad «fonda i significati e i valori, in quanto è il principio positivo dal quale discendono e sul quale si misurano tutti gli altri» (Cantarella, 2019, p. 16).

El texto muestra a sus lectores y lectoras un Nerón no como magno emperador, sino como un vulgar hombre llevado por sus deseos y pasiones, libidinoso y asesino:

[Habla Hortensia] Avergonzado de ver vivos a sus benefactores, desposaba a las muchachas y con ellas solía celebrar públicos esponsales. Ataba a las mujeres desnudas y a los jóvenes a palos en las salas de su palacio en presencia unos de otros, y él, pérfido sinvergüenza, gozaba deshonestamente con todos ellos. (Dardano, 2024, p. 189)

Se subraya de él y de otros personajes masculinos, como Numantio, Claudio, Tiberio o Calígula, una masculinidad agresiva y autoritaria que se refleja en la violencia que ejercen sobre todo contra las mujeres:¹⁸ «[habla Hortensia] no solamente el insolente Calígula violó a sus tres hermanas, sino que con una de ellas continuó la descarriada unión [...]. Además de esto, quería que las concubinas de sus amigos fuesen violadas delante de sus ojos» (Dardano, 2024, p. 199). Luigi Dardano se coloca en las antípodas de otros autores que atribuyen constantemente la lujuria que determina consecuencias nefastas a las mujeres.¹⁹

¹⁷ Además de las narraciones literarias, también existen diversas composiciones artísticas del período que validan las acciones violentas de Nerón, como los relieves en los que se aprecia la actitud masculina dominante del emperador frente a un cuerpo femenino (Vásquez Pérez y Viguri Axpe, 2020).

¹⁸ En este sentido, existe un gran paralelismo con la *Ciudad de las Damas* de Christine de Pizan, que escribe varios capítulos para denunciar la violencia contra las mujeres y concretamente la práctica de la violación: «Por eso me da pena, me causa indignación oír a los hombres repetir que a muchas mujeres les gusta ser violadas, que no les molesta que un hombre las viole, aunque protesten, que sus propuestas son solo palabras. No puedo admitir que les cause placer esa vejación. —Puedes estar segura, querida —me contestó—, de que ninguna mujer de vida honrada siente placer por ser violada; al contrario, la violación es para ellas causa del mayor sufrimiento, y así lo demostraron de forma ejemplar algunas mujeres como Lucrecia, esposa de Tarquino Colatino» (de Pizan, 2001, p. 204).

¹⁹ Calígula, en boca del personaje de Hortensia, fue aquel «que practicaba todo tipo de crueldades, toda tiranía, injusticias, estragos y calidades de horrendas muertes contra sus afines, amigos y, universalmente,

Reprochar la actividad sexual incontrolada también en los hombres supone un argumento a favor de la igualdad entre los sexos en cuanto a la concepción del pecado. Dardano coloca en el mismo nivel moral a hombres y mujeres afirmando una misma naturaleza para ambos sexos y contrarrestando las teorías en torno a la maldad congénita femenina. Poner en evidencia el reverso de la heroicidad en los grandes personajes masculinos es un signo de la concienciación personal del autor con las desigualdades en el tratamiento de hombres y mujeres por parte de la narración histórica, que rechaza la tradición medieval y acude a los textos originales para leer en favor de las mujeres las Sagradas Escrituras, en las que se afirma que «ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque» (Eclesiastés [en Reina Valera, 1960], 7: 20). Dardano presenta a Hortensia como una mujer conocedora de los libros sagrados y hábil hermeneuta, mientras relega a su propio sexo a un plano de desconocimiento e interpretaciones erróneas.

La crítica hacia las acciones del género masculino, a través de la voz de una mujer, no es una estrategia moralizante, sino una herramienta de denuncia. Hortensia desde su posición hegemónica de sujeto del discurso puede sacar a la luz aspectos hasta ahora ocultos, como la necesidad masculina de mostrar crueldad como sinónimo de masculinidad:

[Habla Hortensia] Licho, crudelísimo y atroz rey de Libia sin humanidad alguna, tenía por costumbre inmolar por todo su reino tanto a sus ídolos y falsos dioses como cuantos forasteros se albergaban en sus dominios. Ocurrió que, habiendo partido de Troya tras la ruina de esta, la nave de Diomedes fue llevada por el furor de los vientos. Él fue capturado en tierra y llevado atado ante la presencia del rey, destinándolo al sacrificio. (Dardano, 2024, p. 212)

Un ejemplo lo encontramos en la historia de la joven Calíope en la que, además, se evidencia el suicidio femenino como consecuencia directa de la violencia ejercida por los hombres:

[Habla Hortensia] Habiéndola dejado engañada, para huir de la ira del padre, a quien había traicionado, conducida por la desesperación ella misma se colgó, y para librar al otro de una muerte cruel y lagrimosa, se dio muerte ella misma.

contra todos sus benefactores. Rompió la fe, violó las leyes, corrompió las costumbres y, finalmente, pospuso todo temor y reverencia con los Dioses» (Dardano, 2024, p. 198). La mala imagen del emperador romano había sido ya tratada por Suetonio Tranquilo (70 d. C.) en la biografía que este le dedica en su *Vita Caesarum*. Dos partes de la obra merecen mención: una primera en la que el autor traza los primeros pasos de Calígula, enumerando aquellos hechos propios de un príncipe; la segunda parte, de la que posiblemente Dardano se ve influenciado, agrupa aquellas acciones que, en palabras de Suetonio, corresponderían a las de un monstruo, destinando cada párrafo a desvelar los vicios del emperador (Alfaro, 2012).

En esto notarás, Fulvio, primero la crueldad y atrocidad del rey Licho, y luego la perfidia e ingratitud de Diomedes. (Dardano, 2024, p. 213)

La concepción de la mujer sumisa, callada y casta encuentra su opuesto en el personaje de Hortensia, que ratifica las virtudes de las mujeres e impugna el discurso de Fulvio sobre sus vicios, para afirmar que «amplia cantidad encuentro de mujeres nobles y famosas en todo tipo de virtudes y disciplinas, además de las ya nombradas en verso y en prosa, y [de ellas] poder hablar y elevar mayormente nuestras razones, y vituperar copiosamente la malicia de nuestros adversarios» (Dardano, 2024, p. 215). Luigi Dardano consigue reformular la perspectiva totalizante que presentaba a los hombres como los únicos capaces de ser *ilustres* subrayando y denunciando comportamientos licenciosos cometidos también por ellos, lo cual empaña su fama.²⁰ Es así como expone ante el público lector una masculinidad perversa y pervertida, como el caso de Sila:

[Habla Hortensia] Viniendo gente a honorarlo los hizo matar a todos, y también lo hizo con las mujeres una a una. Cosa ciertamente vituperiosa, no conocida y que es cruel contra las mujeres fue, por su propio contento, placer y gloria, que sus principales les cortaran la cabeza, que se las llevasen a su estancia y colgarlas a su alrededor. Parecía que no solo se contentase con contemplar con los ojos, y con la boca los devoraba. (Dardano, 2024, p. 217)

Contrariamente a los libros I-V, donde aparecen personajes masculinos, el VI se consagra como espacio únicamente de mujeres, en el que se proclama, una vez más, la excelencia femenina en muchos campos considerados masculinos:

[Habla Hortensia] Habiendo contado la ciencia, la sabiduría y la elocuencia, la fuerza del cuerpo y del admirable ánimo, la milicia tanto ecuestre como pedestre de las venerables y valerosas mujeres. Con diversas herramientas, armas y modos de aterrar a sus enemigos y adversarios; se dieron al estudio del arte oratoria, la música, la filosofía y la poesía, en las siete artes liberales; se preocuparon por crear leyes, estatutos y órdenes necesarias en la vida política. Fueron las primeras en encontrar el modo de la cultura, en plantar grano, en hacerle producir a la tierra lino para hilarlo y tejerlo, en esculpir y pintar. No fueron para nada mediocres entre los excelentes. (Dardano, 2024, p. 242)

²⁰ Ya anteriormente Dardano subraya la existencia de mujeres *descarriadas*, puesto que sería imposible afirmar que todo el sexo femenino es perfecto, y se contrapone así a la concepción androcéntrica en la que todo hombre se presenta perfecto al haber sido creado a imagen y semejanza de Dios: «[habla Hortensia] Que nos sea lícito hablar de nuestro sexo por el interés público, y a las oposiciones que hemos debido responder, pues no todos reman en un mismo barco, y en tan gran número de mujeres, cosa maravillosa sería que alguna no estuviese manchada» (Dardano, 2024, p. 179).

3. Conclusiones

Luigi Dardano proporciona una novedosa reflexión sobre la masculinidad y la feminidad, puestas en relación constantemente en *La bella e dotta difesa delle donne*. A lo largo de su obra cuestiona la homogeneidad androcéntrica en los diversos relatos históricos, y con ello polemiza la masculinidad hegemónica presente en todos ellos. En la imagen negativa de figuras como las de Nerón, Catilina o Calígula, entre otros, destaca un aspecto descuidado por el relato histórico, es decir, la violencia contra mujeres. A través del personaje de Fulvio Stello desarticula el binomio hombre-público concediendo espacio y visibilidad a las mujeres, a través de la reconocida oradora romana Hortensia, al mismo tiempo que descalifica a Fulvio, incapaz de rebatir sus argumentos. Esta confrontación-diálogo ente Hortensia y Fulvio resta toda credibilidad a la tradición misógina, presentada como un simple mecanismo que se puede desmontar desde la lógica.

Luigi Dardano, a través de esta obra, resignifica su propia masculinidad, presentándose a sí mismo como un nuevo tipo de literato con una nueva visión acerca de los sexos y la igualdad entre ellos, consciente de la injusticia que ha prevalecido sobre el sexo femenino y el olvido de ciertas acciones masculinas reprobables.

4. Referencias

- AA. VV. (1833). *Biografia universale antica e moderna, ossia Storia per alfabeto della vita pubblica e private di tutte le persone che si distinsero per opere, azioni, talenti, virtù e delitti. Opera affatto nuova compilata in Francia da una società di dotti ed ora per la primera volta recata in italiano con aggiunte e correzioni*. [Vol. I]. Tipografía G. Molinari.
- Aguilar González, Juan (2023). Capitalizando la *Querelle des femmes*: una oportunidad de negocio para sus editores. *Ingenium. Revista Electrónica de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de las Ideas*, 17, 33-40. <https://doi.org/10.5209/inge.88972>
- Alfaro, Juan Pablo (2012). La imagen de Calígula en Suetonio: realidad o construcción. *Intus-Legere Historia*, 6(2), 7-32. <https://doi.org/10.15691/%x>
- Archer, Robert (2001). *Misoginia y defensa de las mujeres. Antología de textos medievales*. Ediciones Cátedra. Trad. Marco Aurelio.
- Arriaga Flórez, Mercedes (2022). Femminile e maschile nell'*Orazione in lode delle donne* di Alessandro Piccolomini. *Estudios románicos*, 31, 123-139. <https://doi.org/10.6018/ER.506761>

- Arriaga Flórez, Mercedes (Ed. y Trad.) (2024). *Alessandro Piccolomini. Oración en alabanza de las mujeres. Oración fúnebre por Aurelia Petrucci*. Dykinson.
- Beard, Mary (2018). *Mujeres y poder. Un manifiesto*. Crítica. Trad. Silvia Furió.
- Bonino Méndez, Luis (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, (6), 7-36. <http://dx.doi.org/10.6035/DossiersF>
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Anagrama. Trad. Joaquín Jordá.
- Bruni da Pistoia, Domenico (2024). *Defensa de las mujeres. Difese delle donne*. Dykinson. Trad. Salvatore Bartolotta, Juan Pablo Gavilanes Almeida y Damiano Piras.
- Cantarella, Eva (1996). *Passato prossimo. Donne romane da Tacita a Sulpicia*. Feltrinelli.
- Cantarella, Eva (2019). *Gli inganni di Pandora*. Feltrinelli.
- Cox, Virginia (2008). *Women's writing in Italy, 1400-1650*. Johns Hopkins University Press.
- da Bisticci, Vespasiano (2024). *Libro de las alabanzas y elogios de las mujeres*. Dykinson. Trad. Francisco José Rodríguez Mesa.
- Dardano, Luigi (2024). *La bella e dotta difesa delle donne*. (Edición crítica de Maria Mascarell Garcia). Dykinson.
- de Pizan, Christine (2001). *La ciudad de las damas*. Siruela. Trad. Marie-José Lemarchand.
- Dialetti, Androniki (2004). *The debate about women and it's socio-cultural background in Early Modern Venice* [Tesis doctoral, Universidad de Glasgow].
- Druso, Elena Maria (2004). Il canzonere di Marco Piacenti en Quondam, Amadeo (Ed.), *Petrarca in barocco. Cantieri petrarcheschi : due seminari* (pp. 391-408). Bulzoni.
- Duraccio, Caterina (2021). «I pressimi costumi de' tristi mariti fuggir si devono». Cristoforo Bronzini contro la violencia sulle donne. *Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética*, (19), 249-265. <https://doi.org/10.6018/cartaphilus.485301>
- Duraccio, Caterina (Ed.) (2024). *Cristoforo Bronzini. Della dignità e della nobiltà delle donne*. Dykinson.
- Egnatiis, Ioannis Baptistae (1554). *Venetis funebris oratio pro Aloysio Dardano, archigrammateo*. Bartholomeo detto l'Imperatore.

- García Fernández, José (2022). Los valores humanos y humanistas de Aonio Paleario: lectura crítica y comentario filológico de su compromiso con el igualitarismo. *Estudios románicos*, 31, 141-156. <https://doi.org/10.6018/ER.495711>
- García, Leonardo Fabián (2015). *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Flacso Ecuador.
- González Doreste, Dulce María (2022). La violación en los tratados de *Vies de femmes illustres* del siglo XVI. *Studia Aurea*, 16, 309-328. <https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.493>
- Hernández González, M. Belén y Ríos Guardiola, M. Gloria (Eds. y Trads.) (2024). *Flavio Galeazzo Capra. La excelencia y dignidad de las mujeres. Dell'eccellenza e dignità delle donne*. Dykinson.
- Hernández Guerra, Liborio (2011). La diosa Epona en la Península Ibérica. Una revisión crítica. *Hispania Antiqua*, (35), 247-260.
- Herrera Gómez, Coral (2019). *Hombres que ya no hacen sufrir por amor: transformando las masculinidades*. Catarata.
- López López, Aurora (1992). Hortensia, primera oradora romana. *Florentia Iliberritania*, (3), 317-332.
- López López, Aurora (2014). Las matronas romanas ante la vida pública: utilización de la palabra. *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, (15), 49-60.
- Mascarell Garcia, Maria (Ed.) (2024). *Luigi Dardano. La bella e dotta difesa delle donne*. Dykinson.
- Mascarell Garcia, Maria (2025). Morder la manzana: Luigi Dardano e Isotta Nogarola del lado de Eva. *Transfer. Revista electrónica sobre traducción e interculturalidad*, (20)2, 98-115. <https://doi.org/10.1344/transfer.v20i2.46825>
- Moreno Lago, Eva (Ed. y Trad.). (2024). *Alessandro Piccolomini. La Rafaela, diálogo de la buena crianza de las mujeres. La Raffaella, dialogo della bella creanza de le donne*. Dykinson.
- Moreno Lago, Eva y Duraccio, Caterina (2022). Palabras en bocas de mujeres. La *Raffaella* de Alessandro Piccolomini. *Estudios Románicos*, 31, 51-65. <https://doi.org/10.6018/ER.503161>
- Murgia, Michela (2012). *Y la Iglesia inventó a la mujer*. Salamandra. Trad. Teresa Clavel Lledó.

Reina Valera (1960). *La Santa Biblia*. Bibles.org.uk.

Rochae, Lurentiis (1554). *Laurentii Rochae oratio pro funebre Aloisii Dardani venetis scribae maximi*. P.F. de Consortibus Cantor.

Rodríguez Mesa, Francisco José (Ed. y Trad.) (2024). *Mario Equicola. El Perigynaecón: acerca de las mujeres*. Dykinson.

Strozzi, Agostino (2024). *Defensione delle donne. En defensa de las mujeres*. Dykinson. Trads. Ana Vargas Martínez y María Dolores Ramírez Almazán.

Vasolo, Scipione (2024). *La gloriosa excelencia de las mujeres y el amor*. Dykinson. Trads. Salvatore Bartolotta, Salvatrice Graci y Rocío Luque.

Vásquez Pérez, María Nely y Viguri Axpe, Miguel Ramón (2020). La representación de los géneros en el Imperio Romano del siglo I y su impacto social hoy. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (8), 29-37. <https://doi.org/10.15366/jfgws2020.8.004>